

Gabriela Mistral

En sus Recados

694936

En Gabriela Mistral hay un rango de lo permanente en su chileneidad que es otra fragancia emergida desde tantos puntos de la tierra, a los que su destino o su gusto hizo elegir en sus afanes de viajera.

Los verdaderos artistas pueden dar calidad a cualquier asunto. Ella los dio en sus versos de amor o de muerte, en sus versos de maestra o de madre y como prosista excelsa, en esas prosas publicadas en diarios y revistas que ella tituló: RECADOS.

En ellos entregó un constructivismo propio, rico en sus sugerencias y en amor a la Patria, estructurados en un estilo muy suyo, y que tienen indudablemente una musicalidad, un valor fonético y emotivo que le pertenecía exclusivamente y que fue el testimonio más elocuente de su capacidad para tratar los más diversos temas.

El ejercicio de esta prosa de los RECADOS no impresionó como apasionado, sino más bien como un ademán retratista, poderoso en atisbos de observaciones y recuerdos, con resonancia comunicativa del saber innato, con un embellecimiento trabajado de lo natural. Aquí no se encuentra lo que está en su poesía: el sentimiento de amor triste y castigado, lo predilecto de la infancia, y la alucinación del horizonte maternal como una línea de luz que se adentraba por los ojos y la sensibilidad de una contemplativa.

Si: una contemplativa. Perteneció a la estirpe de las mujeres que son madres virtuales, no reales, siendo por ello las captadoras de los momentos especiales del niño, alejadas de los cansancios y las alteraciones que el niño cotidianamente produce. Estas madres virtuales saben tener del niño el acercamiento alejado del conflicto de la convivencia de todos los instantes y tienen el privilegio de acercarse al niño y comprenderlo en esos aspectos sublimes de los "a veces", y tocarlos con los poderes de las hadas-madrinas, de las hadas benefactoras de los cuentos. Sólo las madres inauténticas pueden tener esa sensibilidad posible de desenvolverse ante seres sonados y perfectos. Quien escribió la célebre canción "Home sweet home" (Hogar, dulce hogar), aforó el hogar y lo hizo canción por no haberlo tenido. El hogar, cuando se tiene, no es canción y entrega la agriñada intensidad de lo real.

Gabriela Mistral no hubiera podido hacer los poemas de las madres y de los hijos, ni ser tan trascendente madre lírica, si hubiera tenido hijos. Siendo madre y esposa, amarrada a su hogar, a su tierra, a sus deberes, no habría podido viajar libremente, leer en la forma que lo hizo. No hubiera sufrido del no tener, sino del tener.

Dos alemanes notables —el genial Goethe y el pedagogo y antropólogo Herman Nohl— dijeron: "Quien sólo vive en el mundo de la poesía, no hace más que delirar y quien actúa se ve menoscabado para la poesía". "Al aparecer la acción consecuente, la vida se separa de la concepción poética, con lo que desaparece también, la mayor parte de las veces, la fuerza poética".

Ante el hijo la mente se convierte en vigiladora, instructora. Para crear arte es necesario tener tiempo y el hijo no lo da: lo ocupa. Esa efervescencia cotidiana de las preocupaciones maternales no hace crecer la imaginación poética. Ni aún en horas de quehaceres estéticos, como por ejemplo, cuidar al lado de la cama a un hijo enfermo, se engrandeció la mujer artísticamente. Se espera, se espera... Para ser madre tierna y abnegada hay que dejar de ser lo demás. El hijo roba demasiado, roba horas del meditar intelectual. Ni la pluma ni el lápiz se ocupan entonces en escribir poemas para el hijo, sino en darle el lápiz y el papel para que él practique sus primeras letras y las que siguen.

En sus RECADOS, Gabriela Mistral creó una prosa en que no están los temas de su poesía conjeturados en estado de milagro. Como prosista, hizo en los RECADOS la confidencia de la patria y del continente suyos, que tantos desconocen y que sin ella no hubieran sospechado. Y no faltó tampoco en ellos un bien logrado empeño de los problemas sociales, dichos con voz entera y singular maestría.

En eso que en Gabriela fue un estilo de escritora, vivía la exigencia personal que encontró una riqueza idiomática audaz, americanista, chilena, saturada tanto de modismos regionales y del habla castiza de su valle de Elqui, como de la búsqueda intelectual que entrega musicalidad para transmitir los temas elegidos.

Sus ideas tenían un tono, ese tono que cada escritor entrega desde el para su dicha. No se puede pedir a nadie más que su idea y su estilo. Y en la idea y el estilo de Gabriela existe el valor de un mensaje con íntima intensidad.

Los RECADOS biográficos demostraron el relieve de la persona elegida, que inducía a no olvidarla, porque Gabriela habló de ella con su voz peculiar. Los RECADOS descriptivos pertenecen a un rango de literatura terrigena, vigorosa y sorprendente, cuyo escenario fue América, hablada como sólo puede expresarse en el acento de la raza y de la tradición.

Su orfebrería de metal americano, en el gran arte de la descripción no de lente fotográfico, sino de mágica expresión de lo que existe, cuando hablaba del copihue —flor emblemática chilena— y de otros frutos del continente.

Cuando desde Petrópolis, de Brasil, nos dijo su RECAIDO sobre la ALAMEDA CHILENA, vivió el álamo y su sombra y su camino.

Gabriela Mistral conquistó la celebridad con sus versos. Los RECADOS no los compuso por inclinación natural. Cuando desde el diario "El Mercurio" se le pidió una colaboración dominical en prosa contestó: "Mi prosa no existe". Y existió. La proyección del artista está más allá de lo que viviendo se quiere y también está más allá de la vida. Esas valiosas hojas dispersas que se guardaban difícilmente nunca interesaron a la escritora para reunirlos en un libro. Ahora forma el bloque más amado de un volumen que tiene cabida en las bibliotecas y en los hogares.

Pepita Turina.

El Mercurio. Santiago. 18-IV-1976. P.V

Gabriela Mistral en sus recados [artículo] Pepita Turina.

Libros y documentos

AUTORÍA

Turina, Pepita, 1907-1986

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral en sus recados [artículo] Pepita Turina.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile